

54/2014

15 mayo de 2014

*Carlos Echeverría Jesús**

EL DESCENSO HACIA EL CAOS DE
LIBIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL DESCENSO HACIA EL CAOS DE LIBIA

Resumen:

La perduración de la violencia, cometida sin descanso por grupos terroristas cada vez más asentados y por milicias que perduran aún como actores relevantes casi tres años después del fin oficial de la guerra civil en Libia, y la inestabilidad política y económica que se retroalimenta con la susodicha violencia, constituyen en términos de seguridad las realidades más destacables que definen al país magrebí hoy.

Tales lacras eclipsan en buena medida los avances que pueden inventariarse en términos de normalización del país, particularmente los que se fundamentan en apoyos internacionales dedicados desde hace meses a reforzar el aparato de seguridad y de defensa libio entrenando a miles de sus miembros dentro y fuera de su territorio.

Abstract:

The endemic violence, imposed by terrorist groups and by militiamen that remain on the ground almost three years after the end of the civil war in Libya, and the political and economic instability, are the most relevant realities defining this Maghreb country in security terms.

These handicaps are eclipsing the implementation of measures in terms of normalization, mainly those supported by international actors in order to reinforce the Libyan security and defense, training thousands of their members in and out of the country.

Palabras clave:

Al Qaida; Bengasi; Congreso Nacional General; energía; Magreb; milicias; Trípoli; yihadismo salafista.

Keywords:

Al Qaida; Benghazi; energy; General National Congress; Jihadist Salafist; Maghreb; militia; Tripoli.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

CAOS POLÍTICO Y DE SEGURIDAD

En el presente epígrafe analizamos los aspectos más relevantes y actuales del deterioro de la situación, tanto en la dimensión política e institucional como en la de la seguridad y la defensa.

La inoperancia de los instrumentos políticos

La destitución del Primer Ministro Alí Zeidán el pasado 11 de marzo culminaba un proceso de deterioro de su figura y de su capacidad de actuación que se arrastraba desde tiempo atrás. El hecho en sí, y el abanico de declaraciones que desde fuera del país está realizando el ya ex Premier son ambos clarificadores de cuál es el contexto real en el que al Gobierno de Trípoli – el que se supone que detenta el poder del Estado libio – opera cotidianamente. Haciendo balance, en términos políticos ninguno de los dos gabinetes formados desde el derrocamiento de Muammar El Gaddafi – el del Primer Ministro Abderrahim Al Kib y el de su sucesor Zeidán – han sido capaces de imponer unos objetivos con un calendario y de cumplirlos mínimamente, y en términos de seguridad la situación no para de deteriorarse.¹

Con un Congreso Nacional General (CNG) minado por las luchas internas y acorralado – en ocasiones incluso físicamente – por las coaccionadoras milicias, el curioso tandem compuesto por el Ejecutivo y el esbozo de Legislativo que el CNG representa es poco menos que una carcasa vacía o, si no, un conjunto de herramientas que en buena medida se muestran ineficaces.² Las decisiones “oficiales” que se toman en Libia son más el resultado de la manifestación de voluntad de actores muy variados, y de carácter informal. que la de uno sólo – del Gobierno, en fluida interrelación con el CNG – como sería de desear. Jefes de milicias y/o cabecillas tribales y religiosos, actuando con frecuencia desde marcos regionales y locales, deciden no sólo sobre cuestiones que tienen que ver con la seguridad y la defensa sino también sobre otras de carácter económico y comercial – con especial visibilidad en el ámbito de los estratégicos hidrocarburos – o diplomático y político. Tal juego se refleja en los escaños del CNG, e incluso en ocasiones se ha reflejado físicamente asediando las milicias la sede de dicho órgano legislativo.

Tal realidad es frustrante, y habiéndolo sido para el propio Zeidán y para su predecesor tras el derrocamiento y asesinato de Gadafi, también lo ha sido para su sucesor: su Ministro de Defensa, Abdallah Al Theni. Este último ha durado en el cargo de Primer Ministro interino

¹ Véanse como balances de dicho período Echeverría Jesús, C.: “El yihadismo salafista en Libia”, *La Razón*, 25 de marzo de 2014, p. 10, y la entrevista “Dr. Ahmed Drid. Doyen de la faculté de droit de Ghariane: “Les extrémistes proposent aux Libyens le choix entre l’ Afghanistan et le chaos”, *El Watan (Argelia)*, 4 de mayo de 2014, en www.elwatan.com.

² El mismo presidente del CNG, Nuri Abu Sahmein, era objetivo de las coaccionadoras milicias según se reflejaba en marzo en un vídeo que mostraba su detención y el humillante interrogatorio a que era sometido por tan deleznable actores. Véase Elourfi, Asma: “Abu Sahmein video sparks controversy in Libya”, *Magharebia*, 31 de marzo de 2014, en www.magharebia.com.

menos de dos semanas, dimitiendo el 13 de abril tras ser amenazados de muerte él y su familia. La presión de las milicias para hacerse con aún más cotas de poder ha agotado a Al Theni como antes lo hizo con Zeidán, quien llegó incluso a ser secuestrado por milicianos durante varios días el pasado octubre, y el que tres semanas después de tal dimisión aún no se le haya encontrado un sustituto muestra claramente las fracturas existentes entre los actores que ejercen poder en la nueva Libia.

Ninguno de los siete aspirantes a suceder a Al Theni ha conseguido a principios de mayo obtener el apoyo del CNG, y el perfil de los siete aspirantes ilustra sobre las debilidades de la clase política libia, si es que hoy por hoy se puede hablar de tal.³ En paralelo a dichos esfuerzos en el seno del CNG, el 21 de abril se reunía en la convulsa localidad de Al Baida, en la Cirenaica, la denominada “Comisión de los 60” encargada de redactar la Constitución de la que Libia sigue aún careciendo a estas alturas y que según los más posibilistas será una versión mejorada de la Constitución de 1951, la única que ha tenido el país en toda su historia como Estado independiente y que sufrió modificaciones en 1963, 1964 y otras, aunque irrelevantes dado lo prioritario del sistema de la Jamahiriya (Estado de las Masas) impuesto por Gadafi, después de 1969.⁴

La confusión política se combina con la creciente violencia que se ha reflejado incluso en el seno del CNG.⁵ En el propio proceso de votaciones que aún no han permitido designar a un sucesor para Al Theni, el 29 de abril milicianos armados accedían al recinto obligando a interrumpir las votaciones y a que fuera urgentemente desalojado el hemiciclo: lamentablemente este no es el único de los actos de violencia que han amenazado al CNG desde su creación, aunque sí es el último y se sitúa además en momento tan crítico como es el actual en términos políticos.⁶

Aunque finalmente uno de los candidatos, el hombre de negocios Ahmed Miitig, pareció obtener el 4 de mayo los 120 votos necesarios del CNG para ocupar el cargo de Primer Ministro, discusiones sobrevenidas llevaron al presidente interino del órgano legislativo a impugnar la votación por lo que el dimisionario Al Theni sigue – en el momento de culminar la redacción de este análisis el 6 de mayo – al frente del Gobierno como Primer Ministro interino.⁷ Las accidentadas votaciones del 4 de mayo generaron confusión dentro y fuera de Libia dando a Miitig por algunos instantes como nuevo Primer Ministro.⁸

³ Tres de las figuras más destacadas de entre las siete eran Mohammed Boker, originario de la ciudad mártir durante la guerra civil de 2011, Misrata; Omar El Hasi, universitario de Bengasi; y el hombre de negocios Ahmed Miitig. Véase “Breves”, *El Watan (Argelia)*, 22 de abril de 2014, en www.elwatan.com.

⁴ Sellami, Mourad: “Crise politique et sécuritaire à Tripoli et Benghazi. Le gouvernement libyen toujours sans chef”, *El Watan (Argelia)*, 23 de abril de 2014, en www.elwatan.com.

⁵ “Congress undecided in first round of voting for new prime minister”, *Libya Herald*, 29 de abril de 2014, en www.libyaherald.com.

⁶ “Gunmen storm Libyan parliament”, *BBC News*, 29 de abril de 2014, en www.bbc.com/news/world-africa-27209843.

⁷ Maetig habría obtenido 113 votos en la sesión presidida interinamente por Ezzidden Al Awami pues su

El deterioro imparable de la seguridad

Las pequeñas “victorias” que de vez en cuando las autoridades libias anuncian en clave de seguridad no sirven para cambiar el rumbo que sigue confirmando el deterioro de la situación. A título de ejemplo de estas “victorias” destacaremos, por ejemplo, el desalojo de los milicianos/terroristas de Ansar Al Sharía de la central telefónica de Bengasi a fines de abril. Pero como viene ocurriendo rutinariamente desde hace ya tres años, cada paso en positivo que pueda verificarse en términos políticos y de seguridad se ve sucedido más pronto que tarde por otro u otros negativos que cuestionan a aquel. Ejemplo ilustrativo de ello es, por ejemplo, la muerte de nueve personas durante el asalto por yihadistas de la Dirección de Seguridad de Bengasi el 3 de mayo del que trataremos más adelante. Esta se enmarcaba en los crecientes y cada vez más sangrientos enfrentamientos producidos entre terroristas de Ansar Al Sharía y militares y policías en Bengasi en los días precedentes.

El telón de fondo de la violencia está definido no sólo por el goteo constante de muertes en escenarios como Bengasi y otras ciudades del país, sino también en atentados de envergadura que indican que el enemigo terrorista tiene medios y la voluntad de utilizarlos: el asesinato de once cadetes durante la ceremonia de su graduación en una Academia Militar en Bengasi, el 17 de marzo, fue el acto terrorista que motivó que el Gobierno definiera claramente la amenaza tres días después, y que pidiera además ayuda internacional para combatirla. Fue también un momento crítico porque el Ejecutivo acababa de verse modificado una vez el ya ex Primer Ministro Zeidán había sido destituido nombrándose como su sucesor interino el Ministro de Defensa, quien fue el que hubo de enfrentarse al incremento exponencial que la amenaza terrorista adquiriría con este atentado.

Clave en la destitución de Zeidán y, en un sentido más amplio, también en la permanente desestabilización política de Libia, es la labor de los islamistas del Partido de la Justicia y de la Reconstrucción, la sucursal libia de los Hermanos Musulmanes, que se apoyan en buena medida en la poderosa milicia de Misrata para acompañar su influencia política con los necesarios medios de coacción armados en un escenario como es el del país magrebí. Dicho Partido fue el que dinamizó en el seno del CNG las mociones de censura que minaron el poder de Zeidán y que acabaron con su Ejecutivo. A mediados de febrero el acoso contra el Gobierno de Zeidán incluía los rumores de golpe de estado – supuestamente ejecutado o intentado por el General retirado Khalifa Haftar – y, en lo que al Partido de la Justicia y la

presidente titular, Nuri Abu Sahmain, está desaparecido desde que estallara el escándalo propiciado por el susodicho interrogatorio al que le sometieron milicianos islamistas. Posteriormente el adjunto del presidente de la cámara, Saleh Makhzoum, organizó una nueva sesión – ilegal – en la que Maetig habría obtenido 121 votos y generado la confusión reinante ese día. Véase “Maiteeq installed as Libya’ s new prime minister but dismissed by speaker”, *The Guardian*, 4 de mayo de 2014, en www.theguardian.com.

⁸ “Libye: Ahmed Miitig nommé nouveau Premier ministre”, *El Watan (Argelia)*, 5 de mayo de 2014, en www.elwatan.com.

Construcción respecta, este había retirado desde fines de enero del Ejecutivo a sus Ministros, 5 de los 32 que componían el Gobierno, entre ellos los de Petróleo y de Economía.

Sobre la autoría del luctuoso atentado de 17 de marzo se ha venido especulando desde entonces, pues ni Ansar Al Sharía reivindicó el ataque ni tampoco tiene por costumbre asumir la autoría de sus acciones, salvo excepciones. El que se pensara en dicho grupo de inmediato es lógico si atendemos a las capacidades mostradas por el mismo, por un lado, y si recordamos que en enero había sido incorporado – en realidad los dos ramales libios del grupo, el de Darnah y el de Bengasi – y también el Ansar Al Sharía tunecino, en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado de los EEUU. El ramal tunecino de Ansar Al Sharía había sido declarado grupo terrorista en su país en el verano de 2013, al ser acusado por las autoridades de Túnez autor del asesinato de dos destacados líderes políticos en la primera mitad del año. En Libia, Ansar Al Sharía fue responsable del asesinato del Embajador estadounidense Chris Stevens y de otros tres compatriotas suyos, durante el ataque realizado contra el Consulado de los EEUU en Bengasi el 11 de septiembre de 2012, pero el caos imperante en el país y en sus órganos de poder impidió entonces plantearse siquiera la posibilidad de que estos declararan al grupo como terrorista.

A lo largo de febrero de 2014, 51 personas fueron asesinadas en ataques terroristas en tres ciudades libias – Bengasi, Darnah y Sirte, localidad esta última donde Ansar Al Sharía y su violencia y coacciones se estaban haciendo cada vez más visibles – y el 15 de marzo el número dos de Ansar Al Sharía de Túnez era detenido por policías de su país cuando regresaba de Libia, donde había dinamizado actividades de reclutamiento y de acopio de armas para reactivar el terrorismo en suelo tunecino. En términos geográficos la Cirenaica sigue siendo epicentro de desestabilización alimentada por el yihadismo, y la ciudad de Darnah, que en su día alimentó las filas terroristas en Irak y hoy lo hace en Siria, es uno de los escenarios más preocupantes.⁹ Por otro lado, los yihadistas libios utilizan también la herramienta del atentado suicida: un caso reciente fue el del suicida que, el 29 de abril en Bengasi, provocó la muerte a dos soldados libios y graves heridas a otros dos en el acceso al acuartelamiento del 21º Batallón de las Fuerzas Especiales Al Saiqa.¹⁰ Este es el segundo atentado suicida producido en Libia, tras el que el pasado diciembre mataba en un control militar de la ciudad de Bersis, a 50 kilómetros de Bengasi, a trece personas. El atentado en Bengasi parecía además abrir un nuevo período de intensificación y de reforzamiento de los ataques pues el 2 de mayo ocho soldados morían y 24 resultaban heridos en la misma ciudad cuando una milicia islamista atacó la sede de la Dirección de Seguridad en la capital del este.¹¹ Finalmente, otras latitudes de Libia son también objetivo de los terroristas y el 3 de

⁹ Sobre la arrogante actitud de los yihadistas en esta ciudad véase Elbrqawi, Aya y Essam, Mohamed: “Is Derna becoming an Islamist emirate?”, *Magharebia*, 8 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

¹⁰ “Benghazi suicide bomber kills Libyan troops”, *Magharebia*, 29 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

¹¹ Elourfi, A. y Essam, Mohamed: “Ansar al-Sharia attacks Libya army”, *Magharebia*, 2 de mayo de 2014, en www.magharebia.com.y Sellami, M.: “La Libye prise en otage par les seigneurs de la guerre”, *El Watan*

mayo se produjeron al menos dos muertos cuando las oficinas de los servicios de inteligencia fueron atacados en el barrio de Ain Zara, en Trípoli.¹²

En Bengasi los choques son cada vez más intensos entre terroristas de Ansar El Sharía y las susodichas Fuerzas Especiales Al Saiqa, un grupo miliciano bien organizado desde los cada vez más lejanos días de las revueltas y que son el ariete utilizado para hacer frente a aquellos aunque, a la vez, sus miembros se han convertido también en uno de sus objetivos prioritarios como veíamos antes.¹³ En paralelo al deterioro en la seguridad asistimos también continuamente al deterioro de la política y la administración en la región oriental, donde las fuerzas centrífugas que la alejan más y más del centro de “poder” representado por Trípoli son cada vez más visibles.¹⁴

El deterioro de la situación en Libia se refleja también en la incapacidad demostrada por el país para recuperar la producción y exportación de sus hidrocarburos, si no a los niveles de la época inmediatamente anterior al estallido de las revueltas de febrero de 2011 – que era de 1,7 millones de barriles/día – sí al menos a superar la modestísima tasa actual cifrada en alrededor de 220.000. Además, en el sector de los hidrocarburos se refleja también la coacción que ejercen las milicias armadas y sin control, tal y como lo atestiguaba el suceso en el que se vio envuelto el petrolero norcoreano “Morning Glory” interceptado por los SEAL estadounidenses en aguas internacionales próximas a Chipre el 16 de marzo, después de que hubiera cargado crudo ilegalmente en el puerto libio de Sirte. Dicho desafío representado por el incidente del petrolero fue la razón última de la moción de censura que hizo perder a Alí Zeidán el cargo de Primer Ministro.¹⁵

A las acciones habituales de las milicias, en su mayoría islamistas, que consisten en asesinar aparte de utilizar otros medios de coacción y de terror, estas han añadido en tiempos recientes la muy eficaz herramienta de los secuestros seguidos de un pulso con contenido mediático, como hicieron antes que ellos otros terroristas en escenarios como Líbano en los ochenta, Argelia en los noventa o Irak y Afganistán en la pasada década. En enero de este año cinco diplomáticos egipcios fueron secuestrados en Trípoli como reacción inmediata a la

(Argelia), 4 de mayo de 2014, en www.elwatan.com.

¹² Aunque se trató de un ataque de envergadura, tanto en medios humanos como materiales, pudo ser rechazado al encontrarse cerca de dichas oficinas el cuartel de Wadi Al Rabiya, que alberga a la 161ª Brigada de Infantería.

¹³ Véase Elourfi, Asma: “Benghazi residents propose security solutions”, *Magharebia*, 22 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

¹⁴ En abril se reunieron en Tobruk los jefes tribales de la región oriental para elegir un Consejo de Ancianos que designó a su vez a Abdel Jawad Al Badeen como su líder. Véase Essam, M.: “Cyrenaica leader grants first interview”, *Magharebia*, 29 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

¹⁵ La moción de censura lanzada contra él dentro del CNG fue aprobada por 124 de los 194 miembros presentes. Zeidán llevaba en el cargo desde noviembre de 2012, y en diciembre de 2013 estuvo a punto de perder el cargo cuando tomó la decisión de ampliar el mandato del CNG, que expiraba en febrero de 2014, hasta diciembre próximo dada la incapacidad del mismo para aprobar una nueva constitución. Véase “Libya PM dismissed as oil tanker ‘breaks blockade’”, *The Daily Telegraph*, 11 de marzo de 2014, en www.telegraph.com.

detención del terrorista libio Shaaban Masoud Khalifa (alias Abu Obviada Al Libi) en Alejandría el 24 de enero: los diplomáticos no fueron liberados hasta que las autoridades egipcias aceptaron las exigencias de los terroristas y pusieron en libertad a Al Libi.¹⁶ Posteriormente dos funcionarios de la Embajada de Túnez y el Embajador de Jordania han sido secuestrados a lo largo del mes de abril: los secuestradores confesos de la captura de los tunecinos pertenecen al grupo Chabab Al Tawhid, y emitían el 21 de abril un vídeo en el que uno de los dos rehenes imploraba la ayuda de su Gobierno.¹⁷ Las autoridades tunecinas han hecho público que las exigencias de los secuestradores son la liberación de varios terroristas libios condenados y encarcelados en Túnez por haber atentado en Rouhia, cerca de Jenduba, en 2011.¹⁸ En cuanto a los secuestradores del Embajador jordano, Fawaz Al Aytan, estos exigen, por su parte, la liberación de Mohamed Dersi, un terrorista libio condenado en Jordania en 2007 a cadena perpetua por planear un atentado contra el Aeropuerto de Ammán.¹⁹

El temor de las autoridades libias crece como nunca antes ante la posibilidad de que se produzca un atentado en el sur del país, o ejecutado por terroristas asentados en el sur del país que pudieran actuar en algún país vecino, como ocurriera con la toma del campo de gas argelino de Tiguentourine, en enero de 2013, o con los dos atentados suicidas realizados en Níger en mayo del mismo año. Ello contribuiría a echar por tierra de forma definitiva la credibilidad de las nuevas autoridades, y del Estado libio como tal, como también lo haría cualquier ataque contra las compañías extranjeras que operan en la exploración y explotación de hidrocarburos en zonas ricas en petróleo como es la cuenca del Murzuk.

LA IRRADIACIÓN DE LA INESTABILIDAD Y SUS CONSECUENCIAS REGIONALES

Que desde Libia se exporta inestabilidad es algo evidente para sus vecinos inmediatos y también para los países europeos más meridionales – por los flujos de inmigración irregular que parten de sus costas –, pero también lo es para Estados mucho más alejados como es el caso de Siria: de los extranjeros muertos en el país de Oriente Próximo combatiendo en filas yihadistas al régimen de Damasco destacan para el período 2011-2013 los 1.902 tunecinos

¹⁶ Abu Obaida Al Libi había defendido en diversas ocasiones el asesinato de soldados libios y apoyado también la táctica de los secuestros para alcanzar sus objetivos. Véase IDC-Herzliya: “The Maghreb (North Africa)”, *Bimonthly Report. Summary of Information on Jihadist Websites. The Second Half of January 2014*, en www.ict.org.il.

¹⁷ Los cada vez más frecuentes secuestros de diplomáticos en Libia llevaban al Embajador de este país en Bahrein, Fawzi Abdel Aal, a afirmar que “Al Qaida ha penetrado en Libia y es responsable de la actual crisis en el país”. Véase Elourfi, A.: “Libya raids Benghazi arms bazaar”, *Magharebia*, 25 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

¹⁸ Najjar, Yasmine y Mawassi, Lahcen: “Terrorists take Libya hostage”, *Magharebia*, 25 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

¹⁹ Essam, M.: “Libya jihadists hold Tunisian diplomat”, *Magharebia*, 21 de abril de 2014, en www.magharebia.com.

contabilizados, pero le siguen a continuación y muy de cerca los 1.807 libios, cifras muy alejadas de los siguientes clasificados, a saber: 821 egipcios, 412 marroquíes o 273 argelinos. Pero reflejo aún más visible del caos que se vive en Libia el incremento exponencial de las llegadas de embarcaciones con irregulares a las costas italianas (2.000 irregulares interceptados en tan sólo tres días entre el 17 y el 19 de marzo, y un millar en tan sólo un día el 20 de marzo).²⁰

Para hacer frente a estas rémoras que en términos de seguridad existen, militares y policías libios son entrenados en terceros países, tanto occidentales como vecinos de Libia como es el caso de Túnez o Sudán, e incluso otros más lejanos como Turquía. Pero el esfuerzo internacional para arropar a Libia no es todo lo sólido que debiera para poder superar las rémoras existentes sobre el terreno: la reunión en Roma, el pasado 6 de marzo, de un Grupo de Amigos de Libia minado por las disensiones internas entre sus socios más relevantes a causa de la crisis de Ucrania, fue en buena medida estéril y no consiguió aportar el empujón esperado.²¹

Gravitaba además sobre la reunión de Roma la petición del Ministro del Interior de Níger, Massoudou Hassoumi, dirigida al Presidente francés François Hollande, de que Francia liderara una intervención militar en el sur profundo libio – región a la que calificó de “incubadora de terroristas” - en el marco de su esfuerzo en el Sahel para combatir al yihadismo salafista. Confirma los temores del Ministro nigerino el comunicado emitido el 30 de abril de este año por el veterano líder terrorista Mokhtar Belmokhtar, quien aparte de reafirmar su fidelidad a Ayman Al Zawahiri, emir de Al Qaida Central, realiza una reaparición mediática que, como las anteriores, es temida dado el bagaje terrorista de este emir argelino. Tildado por muchos de bandido más que de terrorista no está de más recordar su afianzado prestigio como tal: antiguo miembro del Grupo Islámico Armado (GIA) argelino, siglas terroristas de dramático recuerdo para todos, el conocido como “el Tuerto” – aparte del manido alias de “Mister Marlboro” por lo de traficante – abandonó o fue expulsado de Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) en 2012, fundó su propio grupo denominado “Los que Firman con la Sangre” y, a principios de 2013, diseñó el notable asalto al campo de gas de Tiguentourine, cerca de In Amenas, en la wilaya (región) argelina de Illizli. En el verano pasado anunció su fusión con el también terrorista Movimiento para la Unidad del Islam (Tawhid) y el Yihad en África Occidental (MUYAO),²² y el que desde junio

²⁰ “Mediterráneo. Ceuta y Melilla en el ojo del huracán”, *Informe Semanal de Política Exterior (ISPE)*, nº 880, 3 de marzo de 2014, p. 3.

²¹ Hasta unos 24.000 militares y policías libios recibirán formación en países occidentales y no occidentales como uno de los reflejos del esfuerzo internacional definido, y algunas promociones ya han vuelto al país, pero la experiencia demuestra que el esfuerzo debería ser mucho mayor, sostenido en el tiempo, y logrando a la vez resultados tangibles en lo que a la lucha antiterrorista en suelo libio respecta. Véase “África del Norte. Libia se reconstruye (apenas)”, *ISPE*, nº 878, 17 de febrero de 2014, p. 5.

²² El grupo resultante de dicha fusión, conocido como los Almorávides (Murabitun) amenazaba a principios de enero de 2014 a Francia y a sus aliados en la ofensiva en Malí lanzada desde enero de 2013. Véase “The

de 2013 el Departamento de Estado de los EEUU ofrezca 5 millones de dólares por su cabeza dice mucho sobre la consideración del individuo como terrorista por la única superpotencia. A fines de abril de este año la agencia AFP le sitúa en el sur de Libia organizando la gestión en términos terroristas de toda la subregión del Sahel Occidental.²³

CONCLUSIONES

El deterioro de la situación en Libia y la inestabilidad regional que sigue proyectando es evidente a día de hoy, y el problema de fondo es que, sin un Ejecutivo fuerte – y ello es hoy por hoy imposible de conseguir dada la fragmentación de la arena política libia y la actitud destructiva de actores como los islamistas –, difícilmente podrán ser eficaces herramientas de seguridad propias que diversos actores externos tratan de reforzar.

Tras la destitución de Zeidán y la pronta renuncia de su sucesor, el vacío de poder es más que evidente, y ello con el telón de fondo que no conviene olvidar de la interinidad del CNG: el mandato de este órgano expiró el pasado 7 de febrero y sus miembros decidieron prorrogarlo indefinidamente generando protestas en diversos sectores de la convulsa y fragmentada sociedad libia. La violencia creciente que podemos inventariar tampoco ayuda a que los esfuerzos nacionales e internacionales en términos de normalización puedan cristalizar en realizaciones concretas.

i

Carlos Echeverría Jesús*

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Maghreb (North Africa)” en International Institute for Counter-Terrorism IDC-Herzliya: *Bimonthly Report Summary of Information on Jihadist Websites. The First Half of January 2014*, en www.ict.org.il.

²³ Lyes, Sonia: “Terrorisme: Mokhtar Belmokhtar réitère son allégeance au chef d’ Al Qaida”, *Tout sur l’ Algérie (TSA)*, 30 de abril de 2014, en www.tsa-algerie.com.